

en los acontecimientos, y volvemos á tomar la relacion segun el órden en que sucediéron.

§ II. Elecciones del año VI.— Divisiones. — Nueva coalicion. — Grandes medidas del directorio.

Año VI. A pesar del golpe de estado del 18 del fructidor, los realistas se removian; y mas tímidos que antes de la espantosa medida que los habia aniquilado, no dejaban de esperar en las nuevas elecciones, aunque no les era tan fácil engañar al pueblo, pues se encontraban ya descubiertas sus intrigas. Muchos de los proscriptos del fructidor arrojaron la máscara; y Pichegru, Villar y Enrique Larivière, habiéndose escapado del destierro, se fuéron á la corte del pretendiente, en donde hicieron valer su ardiente zelo

por el realismo, honrándose ademas con su precedente traicion. El republicanismo acérrimo de Carnot, que sobrevivía á la persecucion, se hacia mas respetable, y se perdonaba á Boissy d'Anglas sus amistades con una faccion detestada, viendo que no estaba por las cobardes deserciones. Al acercarse las elecciones, conoció el directorio que debia temer un partido humillado y vencido, y nada descuidó para tener una legislatura que le fuese adicta, favoreciendo las maniobras mas anti-constitucionales.

En muchos de los colegios electorales, en donde la mayoría estaba vacilante, despues de algunas contestaciones, se dividiéron los electores, é hicieron dobles nombramientos. El directorio y los dos consejos, en lugar de reprobar

1º del
Germinal
año VI.

operaciones que no eran regulares, las acogieron con un placer muy distinguido, haciendo conocer su complicidad. Eligiéron entre los electos por diversas separaciones de votos, y compusieron un cuerpo legislativo en su sentido. Tres meses se pasaron en sofisticerías sobre la validacion de estos nombramientos, pero decidió la sola pasión. Es preciso, sin embargo, confesar que estas maniobras ilegales diéron á los dos consejos una mayoría republicana, animada del mejor espíritu. El hermano del general Bonaparte, Luciano, entró en el consejo de los quinientos, en el que se hizo conocer por sus talentos y zelo patriótico. En la misma época, Francisco (de Neufchâteau) salió del directorio, y fué reemplazado por Treillard: de esta manera

26 del
Floreál.

se organizó el gobierno el año VI, que se pasó sin notables acontecimientos políticos. El interior gozó de una tranquilidad que apenas se turbó, á pesar de que continuáron los latrocinios de los chuanes; pero las autoridades ordinarias bastáron para reprimirlos.

No fué lo mismo la Europa, que se conmovió de nuevo para una guerra general. La Italia quiso sacudir el yugo francés, y las repúblicas nuevamente formadas no hicieron mucho empeño en defenderse. Los Napolitanos y los Austriacos reunidos atacáron á Championnet, y le forzaron á evacuar á Roma. Un ejército austro-ruso, mandado por Suwarow, vino á reforzar tan numerosos enemigos, y la república estuvo á dos dedos de su perdición.

El bravo Championnet hizo prodi-

gios de valor; habiendo cedido algunos instantes al número, volvió á tomar la ofensiva, arrojó del Piamonte las tropas sardas, entró en Roma, y conquistó el reino de Nápoles; pero tantos servicios fuéron pagados con la mas negra ingratitud. Comisarios del directorio detuviéron al vencedor en medio de sus sucesos acusándole de actos arbitrarios, y Championnet fué conducido á Francia para ser juzgado. Sus antiguos compañeros de armas, y tambien muchos miembros del gobierno, tomáron el empeño de defenderle. Salió libre con honor, pero su ausencia fué fatal al ejército.

Schérer, general del ejército de Italia estrechado por fuerzas considerables, y no teniendo en su genio con que suplir al número; se vió forzado á

retirarse. Moreau, atacado por Suwarow, perdió sin vergüenza muchas batallas contra un contrario cuyas fuerzas eran en mucho superiores á las suyas. Suwarow se apoderó de Milan, y el archiduque Carlos entró en Zurich, viéndose los Franceses obligados á repasar el Reno. Masséna y Lecourbe, en Suiza, se sostenian con increíbles esfuerzos de valor contra triples fuerzas de las que ellos mandaban; al mismo tiempo la Vandía se conmovia, y todo en fin hacia temer una sublevacion pronta.

Tales fuéron los auspicios lúgubres bajo los que se abrió el año VII de la república; sin embargo el directorio tomo medidas vigorosas; ordenó la leva de 200,000 conscriptos, y el cuerpo legislativo le acordó 125 mil-

²² del
Vendimia-
rio año VII
(Octubre
de 1798).

lones, para los gastos extraordinarios que ocurriesen en las circunstancias. La Europa entera se preparaba á la guerra, y los Franceses marchaban siempre al enemigo con el mismo valor; pero no estaban ya tan dispuestos al desinterés que inspira el amor á la libertad.

§ III. 3o del prerial. — Renovacion del directorio. — Maniobras de Sieyes. — Junta del Picadero. — Ministerio patriota. — Discusiones. — Victorias.

Año VII. Las elecciones del año VII, como las precedentes, fuéron hechas por la intriga, y el espíritu público quedó paralizado por la invencion ilegal de la desunion; el directorio, por sus fraudes, perdía absolutamente su consideracion, y la supresion indispensable de dos tercios de las rentas habia ya

despopularizado para siempre un gobierno que habia llegado á ser enteramente arbitrario. Los desastres de nuestros ejércitos y la tibieza de la opinion asustaron los dos consejos, y juraron volver á la constitucion. La renovacion del directorio se acercaba. El fructidoriano Rewbel fué reemplazado por Sieyes. Treilhard, llamado á ser su colega, vió que el cuerpo legislativo anulaba su eleccion por algunos vicios de forma, y Gohier se le substituyó. Merlin y La Reveillère-Lépeaux, atacados por Boullay (de la Meurthe) y los demas menores que los amenazaban de ponerlos en acusacion por haber aprobado las desuniones, diéron su dimision y abandonaron su puesto á Roger-Ducos, y á Moulins; Barras fué el único que se conservó.

22 del
Germinal.

3o del
Prerial.